

Donativo D. J. Saldaña

# La Medicina Anecdótica

HISTORICA ARTISTICA Y BIOGRAFICA

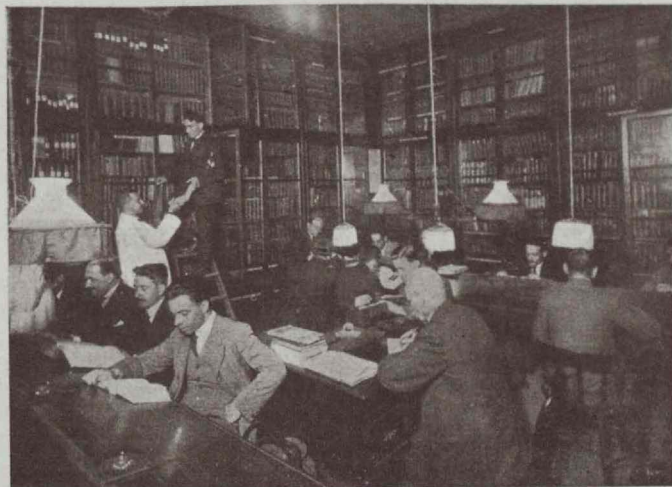
Publicado por LABORATORIOS ROBERT

Número 27

## De la Sociedad Médica "El Laboratorio" a la Academia de Ciencias Médicas

Por el Dr. Dn Manuel Carreras-Roca

*Si el concepto de "prehistoria" no llevara consigo la noción, que le define, de una carencia absoluta de datos de conocimiento, si lo consideramos tan sólo*



Biblioteca del antiguo edificio de la Academia de Ciencias Médicas de Barcelona

P. 10.089<sup>1</sup>

c. 9-52 61.06(09)

como un precedente causal del que más tarde se derivarán hechos notables y concretados por una experiencia comprobada, diríamos que la Sociedad Médica "El Laboratorio" es la Prehistoria de la Academia de Ciencias Médicas de Barcelona.

Es indudable que ninguna acción humana consciente responde a nada gratuito ni a una mera afición, pues no creemos en las aficiones que no se confunden con lo vocacional. Así, pues, en fechas conmemorativas, y "a posteriori" de un hecho consumado y magnífico y vigente, el de nuestra Academia de Ciencias Médicas, no podemos menos que ver demostrada, una vez más y una vez más amplia y eficientemente, la tesis de que la voluntad y la buena fe, el afán de estudio y de avanzar por los predios del humano saber y hacer, redundan siempre en obras extraordinarias. No creerlo así sería poco menos que negar una verdad evidente. Verdad que tiene su categoría y su anécdota en el empuje juvenil y entusiasta de unos cuantos médicos jóvenes que, hace aproximadamente unos ochenta años, se dieron cuenta de que les era necesario aumentar sus ya muchos y profundos conocimientos, mejorar sus medios de trabajo y llevar a la conciencia ciudadana el valor axiológico y práctico de la Medicina y del Médico, así, con mayúsculas.

Este fué, en síntesis, el objetivo esencial e intrínseco de quienes fundaron, recién salidos de la Facultad, la Sociedad Médica "El Laboratorio".

Los que hemos nacido en un mundo que ostenta ya determinadas conquistas en el orden del espíritu como en el orden de la materia estamos inclinados a creer que siempre las cosas estuvieron así, y cuando nos hablan los mayores de que en su tiempo, por ejemplo, el teléfono, la radio, el avión eran cosas que ni para soñarlas, no podemos evitar cierto movimiento de sorpresa. Esto ocurre siempre y muy a menudo. Asimismo cabe pensar que en el orden específico de los avances clínicos, no siempre las cosas estuvieron a la altura de hoy, no siempre fué algo corriente y nada sorprendente realizar una exploración por rayos X, administrar dosis de penicilina o realizar operaciones quirúrgicas en el corazón.

En efecto, hubo épocas en que estas cosas no pasaban de la realidad de un anhelo. Hubo tiempos en que se proyectaban como caros propósitos, pero que cuán difícil era no ya el lograrlas, sino el mismo iniciar este logro.

Y precisamente en un ambiente médicamente pobre y mal dotado, como mal dotados estaban, pedagógica y técnicamente los primeros centros docentes médicos de la nación, surgió el afán de un grupo de estudiosos jóvenes que no sólo sintieron la Medicina como pasión y misión de conocimiento, sino como quehacer social y humanitario.

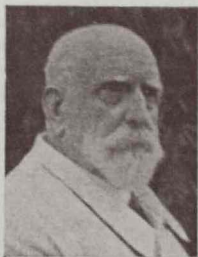
Fué el día 15 de enero de 1872. Cinco estudiantes de Medicina se reúnen con un ya madurado propósito común. Sus nombres: Vilar, Cardenal, Barraquer,

Viura y Riba. Su idea: asociarse en comunidad desinteresada de miras egoístas y puesto todo el interés en la ambición de dedicarse al estudio práctico de la Farmacología, más allá de lo que pudieran hacer en la Facultad de aquel entonces, no tan lejano en un orden histórico de la Medicina.

Su labor, al principio, fué callada y humilde, pero estaban animados de un gran espíritu y de una formidable voluntad de trabajo, de los cuales iban a salir las mejores fuerzas y ejemplos que hoy son base de nuestra Asociación. Recordemos el artículo 1.º de esta entidad: "La Sociedad **El Laboratorio** tiene por objeto el estudio teórico-práctico-experimental de las diversas ramas de la Medicina". Y, a fin de ofrecer una muestra textual del espíritu de aquellos jóvenes estudiosos, recordaremos también algunos de los estatutos en que se reflejaba su propósito.



El Dr. GONGORA



El Dr. TURRÓ

Ningún prejuicio les limitaba el horizonte: sólo importaba el estudio. Y, así, daban cabida en el seno de la Sociedad a cuantos Doctores, Licenciados en Medicina y estudiantes quisieran engrosar sus filas. En cuanto a la organización, se establecieron en seguida campos de trabajo: una de tipo práctico o "Laboratorio" propiamente dicho, y otra teórica, o "Academia", la primera de las cuales se divide en cuatro secciones: "Anatomía normal y patológica", "Fisiología experimental", "Física y Química" y "Terapéutica experimental".

Por otra parte, la Sociedad se encargaba de proporcionar material de estudio y trabajo a sus miembros, lo mismo si se trataba de "sustancias cuyo valor no exceda de medio real el gramo" (Art. 18), que de libros y revistas especializadas, pertenecientes a la Biblioteca de la entidad. En cuanto a la labor a reali-

zar, se dispone que cada quince días los socios habrán de reunirse para llevar a cabo la exposición de cuantos trabajos e investigaciones vayan efectuando.

En el aspecto económico, es de destacar que "El Laboratorio" vivía autónomamente de sus propios medios, eso es: del dinero aportado por los socios: cuarenta reales de entrada y veinte de mensualidad...

Y señalemos también la gran voluntad de supervivencia de este instituto, refiriéndonos a aquella disposición general de "El Laboratorio" que reza escuetamente, y con cuánta elocuencia: "La Sociedad no podrá disolverse mientras haya dos socios que quieran continuar en ella". No creemos que sea preciso glosar el alto significado de estas palabras.

Este reglamento de "El Laboratorio" a que acabamos de hacer referencia, fue redactado y aprobado en la Ciudad Condal el 30 de septiembre de 1872, dos años después de que la Sociedad tuviera ya auténtica vida propia. Y he aquí un hecho curioso y anecdótico que viene a confirmar el aserto. Los miembros de la Sociedad trabajaban sin cesar, siempre afanosos en su gran tarea, y en su celo olvidaron que en ciertas ocasiones habían transgredido las ordenanzas municipales. ¿Cómo? Nos lo dirá la simple transcripción de un precioso documento para la Historia de la entidad. Dice así: "Con arreglo a lo acordado por esta Junta en sesión del 19 del corriente, a consecuencia de las quejas de los vecinos de esa casa, cúmpleme prevenir a Vds. que, si bien pueden sin inconveniente dedicarse a sus estudios científicos en las operaciones sobre animales muertos, deben sin embargo hacerlo con las debidas precauciones para no molestar ni perjudicar a los vecinos, y sin echar los restos a la calle; de otra suerte me vería precisado a mandar que se cerrase el piso.

"Lo que comunico a Vds. para su conocimiento y efectos consiguientes. DIOS guarde á Vds. muchos años. Barcelona 21 de Septiembre de 1874. El Alcalde Consital. — Sres. Estudiantes habitantes en el piso 2.º de la casa n.º 10 de la calle Riera Baja."

Tengamos en cuenta que en aquel entonces la urbanización no era lo de hoy, y que en este acto no hay un aparente descuido sino la clásica distracción del sabio atento a su quehacer. Bien vale la pena que reproduzcamos este documento.

Hemos citado, al principio, los nombres de cinco estudiantes fundadores de "El Laboratorio". Cumple ahora decir que a la entidad hay que asociar asimismo los de los Dres. Colomer, Esquerdo, Robert, Suñé y Molist, y otros, todos ellos figuras señeras de la Medicina Catalana, y no menos entusiastas miembros de aquella asamblea.

A la vez, reproduciremos también unas palabras textuales del insigne Dr. Ba-



rraquer, pronunciadas en el discurso inaugural de la ya constituida Academia de Ciencias Médicas, en 1898, pasados ya los 25 años de la fundación de "El Laboratorio". Con exactas palabras el Dr. Barraquer explica el ambiente médico de aquellos días: "Con mis compañeros acabábamos los estudios de Anatomía y Fisiología, y saliendo del Anfiteatro y de la Sala de disección animados y entusiasmados con los conocimientos adquiridos. En aquellos venerandos lugares por los cuales sentimos constantemente cariño, respeto y agradecimiento, estudiamos la parte de la Naturaleza que nos interesaba, teniéndola siempre presente por medio de diarias disecciones. Los estudios de Fisiología consistieron en una serie de excelentes discursos en los cuales admiramos la elocuencia del celoso profesor; pero así como en el Aula de Anatomía manipulamos una y mil veces con huesos, músculos, nervios, vasos y entrañas, esperamos en vano hacer otro tanto en la de Fisiología, con el esfigmómetro, contar los glóbulos sanguíneos, observar los efectos de las secciones nerviosas, etc., etc. El desengaño nos decidió a



El Dr. ESQUERDO



El Dr. ROIG y BOFILL

reunir nuestros esfuerzos para ejercitarnos en las prácticas de Materia Médica. He aquí el origen de "El Laboratorio".

Que la labor llevada a cabo por esta entidad fué brillante y decisiva para la medicina barcelonesa, no es necesario decirlo. Hemos indicado, empero, que esta labor no tuvo una orientación exclusivamente científica en lo específico, sino que se dirigió también a dotar a los organismos municipales y al mismo ciudadano, de un conocimiento del valor del médico en la sociedad en la que a diario se nace, se sufre y se muere. Prueba de esto es, por ejemplo, la petición que

"El Laboratorio" hizo al Ayuntamiento. Hace setenta y cinco años no se habían tomado medidas precautorias respecto de los perros, que deambulaban a su antojo por la ciudad. Los casos de rabia eran muy frecuentes y como no correspondía a una ciudad de la altura de la Condal, los miembros de "El Laboratorio" fueron los únicos conscientes de lo que constituía un grave problema para la salud pública, y realizaron las oportunas gestiones cerca de la Corporación Municipal, a la que se pedía la recogida de los canes vagabundos. Estos animales irían destinados a servir de cuerpo de experimentación a las sociedades estudiosas y, a la vez proporcionarían un ingreso al Ayuntamiento, según documento en el que consta dicha petición, y fechado en 13 de mayo de 1875.

"El Laboratorio" en sí mismo era algo todavía más grande de lo que sus miembros creadores pudieron pensar al principio. En sí mismo, pues, llevaba la exigencia de un desarrollo mucho mayor, con más envergadura y con unas miras



El Dr. BARRAQUER



El Dr. MARTINEZ-VARGAS

universales dentro de la ciencia médica local. Esta latente posibilidad no podía dejar pasar mucho tiempo sin aflorar a una superficie que le pediría acción y nueva vida.

Y de este modo, desde luego, ocurrió. El 4 de octubre de 1876, se reúnen 31 titulares de Medicina, Farmacia y Ciencias, y deciden constituir la "Academia de Ciencias Médicas de Barcelona", que surgió a la vida pública el 10 de marzo de 1877 con el nombre de "Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña". La coexistencia de "El Laboratorio" y de la recién fundada "Academia de Ciencias Médicas de Cataluña" en realidad era la misma faceta de una

misma unidad. Y al año siguiente, 10 de marzo de 1878, aparece redactado y aprobado el reglamento de la "Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña".

Y he aquí, comparémoslo, con el ya citado primer artículo del viejo "Laboratorio", el primer estatuto de la nueva y amplia entidad: "Artículo 1.º — La Academia de Ciencias Médicas de Cataluña, fusión de las dos sociedades pre-existentes, "El Laboratorio" y "Academia de Ciencias Médicas de Cataluña", tiene por objeto el estudio teórico-práctico y experimental de las ciencias médicas y sus auxiliares, así como prestar apoyo y protección a sus miembros en toda cuestión profesional y trabajar en pro de todo cuanto pueda interesar a la salud de la comarca, al adelanto de la ciencia y al decoro de la profesión".

## Libro homenaje al Profesor Ramos

NOTA DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA

El Claustro de Profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona acordó en su día la edición de un LIBRO HOMENAJE a la memoria de su librado compañero el Profesor de Pediatría Rafael Ramos cuya temprana muerte ha significado una pérdida incalculable para la medicina española y mundial.

Próxima a terminarse la impresión de este libro Homenaje en el que han colaborado las más destacadas personalidades de la Pediatría del mundo entero aportando trabajos en los que se resumen de forma magistral los grandes avances de la medicina en esta especialidad, **se pone en conocimiento de los amigos y admiradores del Profesor Ramos que se hará una edición limitada de 300 ejemplares**, numerada, nominada y con encuadernación de lujo.

Aquellos que deseen poseer un ejemplar de este tipo, con el que honrarán al gran maestro de la Pediatría, deberán dirigirse con la mayor rapidez posible por carta al Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona solicitándolo.

El precio del ejemplar de lujo es de seiscientos pesetas, debiendo abonarse su importe al hacer el encargo indicando al mismo tiempo la inscripción nominal exacta que debe figurar. Los números se adjudicarán por orden riguroso de pedido.

Características:

Volumen en 8.º, de setecientas páginas en papel cuché, con numerosos grabados, cantos dorados y encuadernado en piel y oro fino.

*Derivados* de la

**TEOFILINA**

de **LABORATORIOS ROBERT**

**N**ovofilina

$\beta\gamma$  DIHIDROXIPROPIL TEOFILINA  
SOLUCION NEUTRA

\* *Endovenosa, inyect.*  
\* *Intramuscular* \*

*Antiasmática, inyect.*  
*Analéptica, gotas*

**C**olixantina

TEOFILINATO DE COLINA - DIURETICO

\* *Supositorios - Grageas*

**A**minofilina *Robert*

TEOFILINA ETILENO DIAMINA

\* *Inyectables*  
\* *Comprimidos*  
\* *Supositorios*  
\* *Grageas*

CON PAPAVERINA

\* INCLUIDOS EN EL S. O. E

LABORATORIOS ROBERT - MADRID - BARCELONA

